

RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

V DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo "A" No.17 22 de marzo de 2026.



1. ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 42, 1-2

Señor, hazme justicia. Defiende mi causa contra gente sin piedad, sálvame del hombre injusto y malvado, tú que eres mi Dios y mi defensa.

--NO SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, con tu auxilio, avancemos animosamente hacia aquel grado de amor con el que tu Hijo, por la salvación del mundo, se entregó a la muerte. El que vive y reina contigo.

Por nuestro Señor Jesucristo.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos permite ver que el anuncio de los profetas, aunque hablan para el presente siempre anuncian lo que se esperaba con el Mesías, escuchemos el texto de Ezequiel.

4. PRIMERA LECTURA

Les infundiré mi espíritu y vivirán.

Lectura del profeta Ezequiel 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios: “Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel.

Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí”. **Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante.

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara?

Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos.

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela.

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades.

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos invita a llevar una vida conforme al Espíritu de Cristo, es decir a vivir como Cristo, escuchemos la enseñanza del apóstol.

7. SEGUNDA LECTURA

El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos. 8, 8-11

Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 11, 25. 26

R/. Honor y gloria a ti Señor Jesús.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre.

R/. Honor y gloria a ti Señor Jesús.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos permite ver el poder de la fe, escuchemos la narración conocida como la resurrección de Lázaro.

10. EVANGELIO

Yo soy la resurrección y la vida.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 11, 1-45

En aquel tiempo, se encontraba enfermo Lázaro, en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: “Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo”.

Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: Vayamos otra vez a Judea. Los discípulos le dijeron: “Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, y tú vas a volver allá?. Jesús les contestó: ¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque le falta la luz”.

Dijo esto y luego añadió: “Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo”. Entonces le dijeron sus discípulos: “Señor, si duerme, es que va a sanar”. Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les dijo abiertamente: “Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Ahora, vamos allá. Entonces Tomás, por sobrenombre el Gemelo, dijo a los demás discípulos: “Vayamos también nosotros, para morir con él”.

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”. Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día”. Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: “Ya vino el Maestro y te llama”. Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar allí y la siguieron.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”. Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás”. Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!” Algunos decían: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?”

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa”. Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días”. Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de allí!” Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar”.

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE

(Símbolo de los apóstoles)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado;

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos;

subió al cielo, y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos, el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Glorifiquemos a Dios, cuya bondad es infinita y elevemos a él nuestra oración por medio de Jesucristo, que está siempre vivo para interceder en favor nuestro; digámosle:

R./ Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.

* Dios de misericordia, haz que hoy nos entreguemos generosamente a las obras de amor al prójimo, para que tu misericordia a través de nosotros, llegue a todos los hombres. Oremos al Señor.

R./ Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.

* Tú que en el arca salvaste a Noé de las aguas del diluvio, salva por el agua del bautismo a los catecúmenos. Oremos al Señor.

R./ Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.

* Concédenos vivir no sólo de pan, sino de toda palabra que sale de tu boca. Oremos al Señor.

R./ Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.

* Haz que, con tu ayuda, vencamos toda disensión y podamos gozarnos en el don de tu paz y de tu amor. Oremos al Señor.

R./ Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor Dios, que por tu Palabra hecha carne has reconciliado contigo admirablemente al género humano, haz que el pueblo cristiano se apreste

a celebrar las próximas fiestas pascuales con una fe viva y con una entrega generosa. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escúchanos, Dios todopoderoso, y concede a tus siervos, en quienes infundiste la sabiduría de la fe cristiana, quedar purificados, por la eficacia de este sacrificio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 11, 28

Todo el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre, dice el Señor.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que podamos contarnos siempre entre los miembros de aquel cuyo Cuerpo y Sangre acabamos de comulgar.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Ez 37, 12-14: Les infundiré mi espíritu y vivirán.

El profeta Ezequiel, en este texto, está hablando de que el pueblo de Israel regresará a la tierra prometida, por eso dice “los conduciré de nuevo a la tierra de Israel”.

Ahora bien los santos padres (los primeros pensadores cristianos) entendieron este texto que se refería a la resurrección.

Ciertamente al decir “yo mismo abriré sus sepulcros” se puede entender que se refiere a ese momento de la resurrección, pero el profeta estaba hablando al pueblo de Israel y le estaba dando esperanza que regresarían.

Y es claro que se estaba hablando de un retorno y de una nueva alianza porque dice: “les infundiré mi espíritu y vivirán”.

Esa nueva alianza ya no iba a ser en piedras sino en el corazón del hombre y ya no iba ser con el sacrificio de animales sino con el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

Este texto es de los que, aunque se menciona algo presente también se está haciendo profecía a la venida del Mesías.

2 Rm 8, 8-11: El Espíritu de Cristo

El apóstol san Pablo hace mención que nuestra vida tiene ser de acuerdo al Espíritu de Cristo, es decir, vivir como Cristo.

Que aunque nuestro cuerpo es mortal y un día llegará a su fin, Dios se encargará de resucitarnos, así como el Padre resucitó a Jesús de entre los muertos.

Nuestros cuerpos tendrán una nueva vida en ese día, pero claro en la biblia no se separa el cuerpo del espíritu y por lo tanto todo nuestro cuerpo resucitará glorificado.

3 Jn 11, 1-45: La resurrección de Lázaro

Hoy en el evangelio escuchamos el pasaje que conocemos como la resurrección de Lázaro. Ya desde aquí debemos hacer unas precisiones.

Hay una palabra más propia para señalar este acontecimiento que es “Revivificación”, que significa volver a la vida.

Nuestro Señor lo volvió a la vida, porque después murió y solo Nuestro Señor ha resucitado. Al final de los tiempos todos resucitaremos.

En la resurrección todo nuestro ser será glorificado, mientras que en la revivificación es volver a esta vida. Ya escucharemos más adelante como los judíos quieren matar a Lázaro porque por su causa muchos habían creído en Jesús.

Entonces como entender este texto. Lo primero que tenemos que dejar en claro que no nos debemos quedar en lo sorprendente del “signo”.

Sino buscar su mensaje y este nos muestra el poder eficaz de la fe, nuestro Señor le dice a Marta “¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?”

Lázaro salió del sepulcro, en el cual ya llevaba cuatro días muerto y volvió a vivir. Ese fue el resultado de la fe.

El otro mensaje que debemos ver en esta narración es que los discípulos, los creyentes se hallan tan unidos a Cristo que ni la muerte los puede separar.

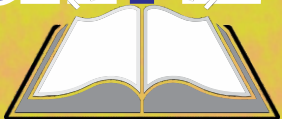
Es decir, el evangelista san Juan nos dice que el creyente no morirá para siempre y el signo es que Lázaro vuelve a la vida.

Los otros textos que aparecen en la biblia acerca de que Cristo vuelve a la vida a las personas nos anuncian en cierto modo la resurrección de Cristo, sin embargo esta irá más allá de lo que cualquier pensamiento humano.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano

CATEQUESIS

Para Todos



El domingo anterior vimos el lunes, martes y el miércoles santos, hoy continuamos con el jueves y viernes santos.

a) Jueves santo

El jueves santo tiene un aspecto especial.

Por la mañana, normalmente en Catedral, se celebra una misa del obispo con sus presbíteros, es una misa donde se bendicen los oleos santos: Oleo de los catecúmenos, oleo de los enfermos y el santo Crisma.

También en esta misa se hace la renovación de las promesas sacerdotales.

Esta misa no está pensada tanto en el pueblo sino en los presbíteros, pues es el momento de renovar el ministerio sacerdotal.

Algunos fieles se les invita a esta misa con el fin de participar en recepción de los oleos, que se presentarán en la Iglesia a la que pertenecen.

Por la tarde se realiza la misa “De la cena del Señor”.

En esta misa se conmemoran tres puntos muy importantes para nuestra fe:

- 1) La institución de la santa misa.
- 2) La institución del sacerdocio.
- 3) Y el mandamiento del Señor sobre la caridad fraterna.

Este último punto es que le tenemos más presente en esta misa porque se realiza el rito del lavatorio de los pies.

Sin embargo este se realiza después de la homilía donde se explica la institución de la eucaristía y la institución del sacerdocio.

Debemos estar muy atentos, de lo contrario no entenderíamos el ¿por qué del lavatorio?

Al finaliza la misa se hace una procesión para después, en el lugar preparado para ello, hacemos por un cierto tiempo la adoración de la sagrada eucaristía.

A esto lo conocemos comúnmente como “monumento”.

Después por tradición popular se hace la llamada “visita de las siete casas”, recordando los siete lugares en los que estuvo nuestro Señor antes de ser crucificado.

b) Viernes santo

El viernes santo también tenemos actos populares, que se hacen tanto en la iglesia como fuera de ella, los más comunes son:

El viacrucis

Normalmente se hace un recorrido por las calles de la comunidad y son 14 estaciones, en ellas se reflexiona esos momentos donde nuestro Señor cargó con la cruz.

1ª estación: Jesús es sentenciado a muerte

2ª estación: Jesús cargado con la cruz

3ª estación: Jesús cae, por primera vez, bajo el peso de la cruz

4ª estación: Encuentro con la Virgen

5ª estación: El cirineo ayuda al Señor a llevar la cruz

6ª estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús

7ª estación: Segunda caída en el camino de la cruz

8ª estación: Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

9ª estación: Jesús cae por tercera vez

10ª estación: Jesús despojado de sus vestiduras

11ª estación: Jesús es clavado en la cruz

12ª estación: Jesús muere en la cruz

13ª estación: Jesús en brazos de su madre

14ª estación: El cadáver de Jesús puesto en el sepulcro

Las siete palabras

Este acto recuerda las últimas siete palabras que dijo nuestro Señor estando en la cruz y se hace una reflexión, digamos como la última enseñanza que nos dio nuestro Señor.

- 1) Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. (Lucas 23, 34a)
- 2) Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lucas 23, 43)
- 3) Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. (Juan 19, 26-27)
- 4) Elí, Elí, ¿lama sabactani? (que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"). (Mateo 27, 46; Marcos 15, 34)
- 5) Tengo sed. (Juan 19, 28)
- 6) ¡Consumado es! (Juan 19, 30)
- 7) ¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! (Lucas 23, 46)

Viernes de la pasión del Señor

Dentro de las actividades que se realiza el viernes santo, la lectura de la pasión del Señor es la principal, normalmente se realiza por la tarde a partir de las tres de la tarde.

En ella se lee la pasión según san Juan y después de la homilía viene la adoración de la santa cruz.

En este día no se celebra la misa, sin embargo, se reparte la comunión.

Pésame a la virgen

Es otra tradición popular donde se reza el rosario o se hacen diversas oraciones dándole el pésame a la virgen, es un momento de reflexión de lo que la Virgen nos dio, su hijo amado, y lo que le hemos entregado, a su hijo en la cruz.

Procesión del silencio

Esta es la última de las celebraciones populares de este día, se hace un recorrido por las calles de la comunidad, se llevan la imagen de nuestro Señor, normalmente embalsamada, y de la virgen, es en silencio, pues es un momento de meditación.

En el siguiente domingo veremos la vigilia pascual, que se realiza por la noche del sábado santo y el domingo de resurrección.